

Habla nuevo jefe de la Brigada XIII

“Población civil, clave del éxito”

El general Carlos Suárez dice que Jojoy está demente y que las Farc ya llegaron a su tope máximo de maldad. “Ahora somos nosotros los victoriosos”.

LIBARDO CARDONA MARTÍNEZ

El general Carlos Arturo Suárez Bustamante es desde el jueves pasado el nuevo comandante de la Brigada XIII del Ejército de Bogotá. Nació en Sonsón hace 52 años y se declara hincha de Millonarios y furibundo devoto de la Virgen del Carmen y del Padre Nazario (Nazario Restrepo, 1842-1916), un sacerdote sonsonense que murió en olor de santidad y de quien dicen hace milagros si se le toca en su tumba del cementerio de este municipio antioqueño.

Casado y padre de dos hijos, Suárez Bustamante cumplió este año 30 años en el Ejército. Según él, la mayoría de ellos en el monte, “combatiendo a los violentos para tratar de hacer de Colombia un país mejor”. De ese país mejor y del que no lo es tanto, el general Suárez dialogó con *El Espectador*.

P. ¿El hecho de comandar la principal brigada del país qué representa para su carrera?

R. Primero, un reconocimiento del Gobierno, y segundo, una responsabilidad grande, porque es una de las unidades más importantes del país, donde está el centro político. Es decir, para cualquier militar significa mucho comandar la Brigada XIII.

P. ¿Cómo considera usted que le ha ido como militar a lo largo de sus 30 años de servicio?

R. Creo que siempre he comandado unas tropas victoriosas en contra de los terroristas de las Farc, el Eln y las autodefensas. A todos los lugares donde he ido, he tenido la suerte de llevar la paz.

P. Su último puesto fue como comandante de la Brigada Antinarcóticos en Laramidia (Cauqueta). Ese cargo, tengo entendido, es para un año y a usted lo dejaron dos. ¿Fue un estímulo?

R. No, en realidad es un cargo para uno o dos años y el tiempo lo deciden los superiores. Pero lo que sí es cierto es que se lograron grandes resultados contra los narcoterroristas: aminoraron los secuestros, disminuyeron las tomas a poblaciones y las torres derribadas y,

sobre todo, bajó la cantidad de droga que sale del país. De 800 toneladas que salían, ahora pueden estar saliendo 300.

P. Usted dice conocer bien a Colombia. ¿Y a Bogotá?

R. Conozco bien a Bogotá, pero el problema no es sólo Bogotá, sino todo Cundinamarca. A Bogotá, primero, hay que limpiarla de las milicias. Y en Cundinamarca hay que consolidar el trabajo donde estaban las áreas de influencia de los grupos ilegales para, de esa forma, convertirlo en un departamento modelo. Es decir, fuera guerrillas, autodefensas y narcotraficantes.

P. El papel puede con todo. Pero, ¿es posible ese objetivo?

R. Eso no se consigue sólo con palabras, sino con el tiempo. Pero lo más importante: necesitamos la ayuda de la población civil, que es la que va haciendo el tejido social para los éxitos de las tropas.

P. ¿Sin el apoyo de la población civil no es posible el éxito?

R. Así es. La población civil es al Ejército como el agua al pez.

P. Hablemos de localidades de Bogotá donde hay problemas críticos. En Usme, por ejemplo.

R. Ese es un trabajo que hay que hacer con la comunidad y con las autoridades civiles. Es un trabajo que poco a poco irá labrándose. Es un problema no sólo de Bogotá, sino de todas las grandes ciudades del mundo. En Usme hay que hacer un trabajo metódico. Allí, por ejemplo, hay que llevar algo elemental: la educación.

P. Es decir, el mismo ejercicio que usted plantea debe hacerse con todas las localidades?

R. Exacto, todas son localidades muy bien ubicadas y focalizadas y se va a entrar a trabajar con ellas. Vamos a trabajar mucho con el señor alcalde Garzón y también con los alcaldes de las localidades.

P. Ahora que usted menciona al alcalde Garzón, ¿cómo trabajar con un hombre que es de izquierda y usted que es militar?

R. El problema no son las ideas. El problema es quién hace por la comunidad. Y tanto él como nosotros estamos em-

peñados en hacerlo todo por la comunidad y para eso tenemos que unir esfuerzos.

P. El ‘Mono Jojoy’ ha dicho que el objetivo grande de las Farc es Bogotá. ¿Qué opina de eso?

R. Yo les contesto a personajes decentes, a autoridades. Él es un cabecilla de una guerrilla narcoterrorista. Él es un tipo que está demente.

P. Pero ‘Jojoy’ hace daño. Mire no más lo que pasó en El Nogal.

R. Las cosas tienen un máximo y las Farc ya llegaron a ese máximo. Ahora somos nosotros los que las estamos derrotando. Y no lo digo con palabras sino con hechos. Entonces no tiene sentido opinar de lo que Jojoy esté pensando.

P. Si el Gobierno inicia un proceso de paz con la guerrilla, ¿qué pensaría el general Suárez?

R. Nosotros somos militares y hablamos de la guerra, lo demás no nos compete. Es decir, a nosotros nos hicieron para la guerra, pero siempre obediéndole al señor Presidente.

P. ¿Qué hacer en Bogotá con los paramilitares, que están enquistados por todas partes?

R. Cada cosa tiene su momento y todo lo que sea ilegal hay que combatirlo. Antes, cuando la guerrilla estaba en todo, nadie decía nada. Las Anc están ahora en un proceso de paz y ese proceso tenemos que acompañarlo por la voluntad que tiene el Gobierno de una política de seguridad, y esa política de seguridad es para todo el mundo.

P. La tristemente célebre Brigada XX de Inteligencia desapareció y dicen que ahora hace parte de la XIII. ¿Es eso cierto?

R. Eso hizo parte de un proceso de modernización del Ejército. Ahora tenemos una institución a la ofensiva y llegará un momento en que sin temores nos podremos mirar los unos a los otros porque hicimos las cosas bien.

P. ¿Qué opina de las ONG?

R. Las ONG existen en todo el mundo y como tal hay que respetarlas. Ellas hacen su trabajo como nosotros hacemos el nuestro. Hay buenas y otras no tanto, pero nosotros estamos para ayudarlas a todas.

P. Pero, ¿no les duele que a veces muchas de esas ONG les den

madera a ustedes?

R. Esa madera hay que recibirla con cariño, y con dolor cuando a veces cometen injurias. Pero nosotros, como militares, tenemos una capacidad y una resistencia para las que fuimos formados.

P. ¿Cómo está la relación Ejército-Policía?

R. Cada vez más tendremos que hacer operaciones coordinadas para que salgan adelante. Si no es así, la perjudicada será la comunidad. Siempre va a haber diferencias, pero siempre serán más las cosas positivas.

P. Sanandresito, que es legal, es una especie de caja de pandora, pues allí están todos los problemas. ¿Qué va a hacer allí?

R. Todos esos problemas hay que estudiarlos y atacarlos y llevar ante la justicia a los autores de esos problemas. Creo, sin embargo, que ese es un problema más policial. Sin embargo, repito, debemos trabajar conjuntamente.

P. Aquí, a diferencia de otros países, el Ejército sale a patrullar las calles y a tener trato directo con los civiles. ¿Eso está bien?

R. Eso hay que hacerlo, porque una de nuestras obligaciones básicas es ayudar a la población, sobre todo donde la presencia de la Policía es insuficiente. Cuando la población ve un soldado, se alegra. Cuando la gente de un caserio se da cuenta de que se van a llevar a sus soldados, lo primero que hace es lamentarse.

P. Si bien se mueven en torno a actividades legales, otros dos focos de corrupción y violencia en Bogotá son Corabastos y los frigoríficos. ¿Qué hacer con ellos?

R. En las grandes ciudades existen grandes mafias, grandes grupos de delinuentes

que operan en forma clandestina. Aunque no es una labor mera del Ejército, tenemos que trabajar para que esos fenómenos disminuyan.

P. ¿Qué va a hacer usted con uno de los peores problemas de Bogotá: los desplazados?

R. Eso no es un problema, es una situación que la sociedad bogotana poco a poco la va absorbiendo con educación. Los desplazados son gente que viene del campo y que sabe trabajar, y quien sepa trabajar duro no va a pasar hambre.

P. Perdóneme, pero yo creo que muchos de los desplazados terminan en grupos ilegales...

R. Yo no creo, porque la mayoría de esos desplazados son campesinos y el campesino es gente de bien. No podemos pretender que gente que haya sufrido sea buena. Pero, sin duda, hay más gente buena que mala. Si no fuera así, las cárceles estarían más llenas que los colegios.

P. ¿Hasta dónde aspira a llegar como oficial en el Ejército?

R. Esa pregunta no me la he hecho, porque nunca he pensado en pedir la baja. Aspiro a llegar a los máximos grados.

P. ¿Qué personajes admira?

R. Muchos, pero como diplomático a Kissinger, por la forma como supo hacer la política. Y como militar a MacArthur, que fue un gran guerrero y casi nunca vivió en su país. Y de Colombia, gente que ha hecho de forma metódica cosas por el país, como los generales Nelson Mejía Henao, Tapias, Mora y, en general, todo el mando de hoy en día.

P. ¿Qué está leyendo ahora?

R. Ahora, cuando me queda tiempo, leo *¿Quiénes somos?*, de Samuel P. Huntington.

El general Carlos Suárez cree que los desplazados son gente de bien que próximamente serán productivos para Bogotá. / HERMINIO MUÍZ

LA MADERA DE LAS ONG HAY QUE RECIBIRLA CON CARÍÑO, Y CON DOLOR CUANDO A VECES COMETEN INJURIAS